

PERASHA TERUMA

13.02.2015
4 ADAR I 5776

458

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

ת"ס

REPARANDO EL CORAZÓN

Rabbi David Pinto Chlita

“Habla a los hijos de Israel y que tomen una dádiva para Mí; de todo hombre cuyo corazón lo motive tomarán la dádiva”. (Shemot 25:2)

Perashat Trumá se dedica al tema de la construcción del Mishcán y sus instrumentos y a la necesidad de construir una casa para que resida allí la Presencia Divina. Y comienza con la orden de efectuar donaciones y después ordena la construcción del mismo. Esto es muy llamativo, primero debería estar la orden de construir y después pedirle al pueblo donaciones.

Podemos responder a esta pregunta a partir del versículo: “Tomen una dádiva”. ¿Por qué la Torá dice “tomen” (Vaikjú)? En verdad debería haber dicho “entreguenme una donación”; porque lo normal es dar, entregar a otro una donación, y no tomarla para uno mismo. La respuesta es que todo el mundo Le pertenece a HaShem, como está escrito (Tehilim 103:19): “Y su reinado domina sobre todo” y también está escrito (Ishaiahu 6:3): “Su honor llena toda la tierra”. En consecuencia, no es posible darle algo al Creador, porque todo Le pertenece. Por lo tanto: ¿qué sentido tiene darle algo que Le pertenece? Cuando la Torá dice: “Tomen”, implica que se le ordenó al pueblo de Israel tomar de su propia personalidad y de su interioridad y consagrar eso. ¿Cómo era posible hacerlo? Otorgándole cosas elevadas, por ejemplo, un corazón puro completamente dedicado al servicio Divino; temor Divino, amor a HaShem, etc. Estas cosas no se consideran una entrega física y es algo que no Le pertenece a HaShem, porque en las cosas espirituales y en los niveles del servicio Divino existe la posibilidad de entregarle a HaShem y provocarle satisfacción. Por ello la Torá eligió decir “Tomen”, aludiendo que hay aquí una entrega especial fuera de los límites normales.

De esta manera podemos responder a nuestra pregunta respecto a por qué la Tora dijo primero “Tomen una dádiva” y solamente después ordenó: “me harán un Mishcán”; a pesar de que esto va en contra del orden lógico de las cosas. Podemos decir que debido a que hubo aquí una entrega especial, HaShem les pidió primero a sus hijos que le entregaran un corazón puro y limpio para el servicio Divino y sólo entonces podrían levantar el Tabernáculo que serviría como el lugar para su residencia. Esto puede reforzarse con lo dicho: “Y residiré en ellos” y no “residiré en él” (en el Tabernáculo). Porque de hecho cada judío es un lugar apto para la residencia de HaShem. ¿Cómo es posible? Cuando la persona toma su propia personalidad y la santifica, y de esta manera se eleva en el servicio Divino apegándose a HaShem.

Cuentan los profetas (Melajim II 11) lo ocurrido con el Rey loash que sobrevivió después de que la Reina Atalia asesinara a todos los descendientes de David. loash fue ocultado por su tía leosheva (la hija del rey leoram) en el Kodesh Hakodashim. El Rey loash fue llevado al Kodesh Hakodashim cuando era pequeño y creció allí durante seis años, hasta que fue salvado por su tío loiada, quien lo coronó como Rey. Cuenta el profeta (Melajim II 12) que en una ocasión cuando el Rey loash entró al Bet Hamikdash notó que las paredes se estaban cayendo y que era

necesario efectuar refacciones y manutención. Colocó una alcancía al lado del altar y dijo que en vez de donar a los Cohanim se debía donar para la casa de HaShem. Los Cohanim estuvieron de acuerdo con la decisión de loash, entendieron que lo hacía por el honor Divino. Y con el dinero que se juntó a partir de las donaciones del pueblo, se renovó el Templo y se santificó el Nombre de HaShem.

El acto de loash despierta una pregunta obvia: ¿Por qué solamente él vio la necesidad de refaccionar el Templo y hacer que fuera adecuado para honrar a HaShem? Porque antes de loash el reinado había estado en manos de leoshafat y Asa que eran sumamente Tzadikim. ¿Por qué ellos no vieron la necesidad de reparar el Templo? También podemos preguntarnos por qué HaShem no hizo un milagro para que el Templo, que era Su residencia, se mantuviera siempre en estado impecable. Es sabido que en el Templo ocurrían diez milagros: el fuego nunca se apagaba, el pan de la proposición permanecía fresco durante toda la semana, nunca entró una mosca, nunca abortó ninguna mujer, etc. (Avot 5:5). Entonces, ¿por qué la apariencia externa del Templo no estuvo incluida entre los milagros existentes? Como está escrito (Devarim 29:4) sobre el pueblo de Israel mientras estuvo en el desierto que su ropa no se gastaba, así también habría sido adecuado que el Templo no se fuera desgastando.

Podemos responder a esto de acuerdo con lo dicho (Berajot 33): “Todo depende del Cielo menos el Temor Divino”. HaShem, que es lo más Supremo y el causante de todas las causas, dirige todo el mundo con mano fuerte y de acuerdo con lo que pronuncia Su boca, de manera que la salud, la manutención y todos los aspectos de la vida dependen de la mano del Creador. Pero hay un único aspecto en el cual no dependemos de su mano, sino que se establece de acuerdo al trabajo personal de cada ser humano: el temor a HaShem. Está escrito (Devarim 10:12): “¿Qué te pide HaShem, fuera de que Le temas?”. Es decir, le pide a la persona que trabaje sobre sí misma y sobre el temor a HaShem y ésa es la clave para lograr crecer en el estudio de la Torá y en el cumplimiento de las Mitzvot. Debido a que la persona es un Bet Mikdash en miniatura, HaShem evitó mantener de manera milagrosa el Templo en su aspecto exterior, para que la persona se despierte ante la necesidad de revisar el estado del Templo todo el tiempo, lo cual alude al examen de conciencia y el análisis interno que la persona debe realizar y que tiene la fuerza de despertar al corazón dormido ante el temor a HaShem. Debido a la relación y a la pertenencia existente entre el Templo y la persona, HaShem hizo que fuera necesario revisar y refaccionar el Templo, para enseñarle a la persona que también ella debe revisar sus actos y su alma para despertarse y crecer en lo referente a su temor Divino.

El Rey loash fue el único entre los Reyes que vio la necesidad de reparar el Templo, y esto se debe a que él creció en el Kodesh Hakodashim durante seis años. El mismo hecho de que loash creciera en el Kodesh Hakodashim fue un milagro en sí mismo y eso lo llevó a elevarse y a santificarse hasta que llegó a reconocer la necesidad de efectuar reparaciones en el Templo, no sólo en el Santuario mismo, sino también en el corazón de cada judío.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
Rabbi David Hanania

Pinto Shlita

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org

hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:

Hanania Soussan

HaShem posa su divinidad solo en un corazón puro

Dicen nuestros Sabios que cuando el Rey Shelomó fue a llevar el arca a las puertas del Templo vio que la entrada era angosta. Esto no se entiende, porque el Rey Shelomó construyó el Templo de acuerdo a la tradición que se había transmitido de generación en generación y que había sido recibida de la misma boca de HaShem. Entonces, ¿cómo es posible que ocurriera un error en la planificación de las puertas del Templo? Podemos decir que el Rey Shelomó construyó las puertas del Templo de esta manera a propósito, porque deseaba enseñarle al pueblo de Israel varios principios básicos. El primero es la Tefilá: cuando el Rey Shelomó vio que las puertas no se abrían, enseguida exclamó “Recuerda la bondad de Tu siervo David”. Cuando las puertas oyeron esto, se abrieron de inmediato (Shabat 30.). Cuando dijo esto, le demostró al pueblo cuán grande es la fuerza de la Tefilá, que tiene el poder de salvar y redimir a la persona de todo sufrimiento y dolor.

El Rey Shelomó también quería transmitirle al pueblo el mensaje de que el Arca Sagrada, que simboliza a la Torá-debido a las Tablas de la Ley que se encuentran dentro de ella- no puede entrar al Templo sino hasta que HaShem santifica la casa para el honor de la Torá. El significado simbólico, es que HaShem no desea depositar Su Presencia en el corazón de una persona que no es pura. Para que la persona se purifique es necesario que le rece a HaShem y que crezca en su temor a Él, y de esta manera tendrá el mérito de convertirse en un recipiente adecuado para que resida la Presencia Divina. Otra alusión en este sentido es que el Arca-como está escrito- tenía medidas ordenadas por HaShem (Shemot 25:10): “Dos codos y medio de largo y un codo y medio de ancho y un codo y medio de alto”. Esto implica que solamente la persona que se considera como una parte de un todo e incompleta, puede servir a HaShem buscando la perfección y tener el mérito de que la Presencia Divina repose en ella. Por lo tanto, y dado que la persona es un Bet Mikdash en miniatura, debe anularse ante la Torá y solamente entonces la Torá podrá entrar a su corazón.

Sobre todo el tema de la orden de construir el Mishcán se despierta grandes preguntas, porque es sabido que la Presencia Divina se encuentra en todas partes. Entonces, ¿por qué les ordenó a Sus hijos que construyeran una casa para Él? La explicación es que HaShem quería venir a vivir con sus hijos no por una necesidad Propia, sino para ellos y para satisfacer sus necesidades. Como está escrito (Tehilim 115:16): “Los cielos son de HaShem y la tierra la entregó a los seres humanos”. Por lo tanto, el lugar de residencia de HaShem es en los Cielos y no necesita una casa en el lugar de residencia de los seres humanos. Pero les pidió que construyeran un Tabernáculo para demostrarles cuánto los amaba. Sobre esto se despierta otra pregunta: si el Mishcán era solamente algo simbólico pero lo principal es que la Presencia Divina resida en el corazón de cada persona, entonces ¿por qué le ordenó al pueblo construir un Mishcán? Habría sido suficiente con que la Presencia Divina habitara en el corazón de cada judío.

Podemos decir que Betzalel construyó el Mishcán con los Nombres Sagrados con los cuales había sido creado el mundo (Berajot 55.). Es decir que el Mishcán consistía de una concentración de los Nombres de HaShem y por lo tanto el Mishcán mismo no necesitaba que HaShem reposara sobre él, a diferencia del ser humano, que había sido creado por HaShem, Quien le insufló un alma que es parte de la Divinidad Superior. Esto implica que la persona es más elevada que el Mishcán. El Mishcán consiste en una concentración de los Nombres Divinos, El alma de la persona es parte misma de HaShem. Una alusión a esto se encuentra en la palabra Adam, cuyo valor numérico es equivalente al del Nombre Havaia, sumando el Alefin. Por lo tanto, todo el objetivo y la necesidad de la construcción del Mishcán era demostrarle al pueblo de Israel cuánto HaShem nos ama, tanto que deseaba descender desde Su lugar de residencia superior para habitar entre ellos. En especial aprendemos de esto que si en el Mishcán se debía ser cuidadoso para no dañar su santidad y profanarlo, mucho más debe cuidarse la persona –que tiene un alma superior- por no dañar su santidad y su honor, para no profanar el Nombre Divino.

Amor eterno

Una vez llegó a verme, un matrimonio que ya llevaba varios años de casados sin poder haber tenido hijos y vinieron especialmente a pedirme que rezara por ellos para que HaShem les conceda aquel preciado regalo. Les pregunte ¿Respetan ustedes la Torá y las Mitzvot? –No respondió el hombre y dijo, ¿acaso si cumplimos con las Mitzvot usted nos garantiza que seremos padres? –le dije yo no puedo asegurar cosas que solo están en manos de HaShem, pero si estoy seguro que si hacen el esfuerzo de cumplir generaran de esta forma un gran mérito que les traerá mucha ayuda. Vi que una pequeña grieta se abría en sus corazones, entonces comencé a contarles la siguiente parábola. –Si alguien comete una infracción de tránsito frente a las cámaras de control, puede acaso desconocer su falta, su acción esta filmada y si se le ocurre negarla, será llevado frente a un tribunal y allí se expondrán las imágenes y todos verán su falta, pero además de la culpa el hombre cargara con la incómoda situación de quedar como un mentiroso. Luego fui directo a la moraleja, lo mismo sucederá con nosotros cuando seamos juzgados, vendrá el fiscal con su acusación, y si alguien la niega o la desconoce, entonces serán traídas las imágenes, y esa evidencia servirá para que la justicia aplique su Ley, pero además el pecador quedará en la incómoda evidencia. Mientras les hablaba sentí como la pareja se interesaba más y más en mí discurso, hice una pausa de silencio para que pudiesen metabolizar lo dicho hasta ese momento, y pase a explicarles cómo es que cada una de las 613 Mitzvot corresponde a algún miembro, tendón o musculo de nuestro cuerpo, y si alguien tiene un dolor por ejemplo en su pie, debe reflexionar y encontrar en que está fallando, corrigiendo de raíz la razón del dolor. Di-s libre quien no arregla sus errores el día del gran juicio, deberá presentarse delante de HaShem con un cuerpo espiritual lleno de heridas y mutilaciones como resultado de sus faltas. La mujer que hasta ese momento había permanecido en silencio, reaccionó y me dijo, Rabino vinimos por su bendición no tengo interés alguno de recibir el yogo de las Mitzvot. Aquellas palabras me dolieron mucho, le respondí que la bendición no tiene de que agarrarse si no hay Mitzvot, muy distinta fue la respuesta del marido quien muy sensibilizado me dijo – ¿Puedo acaso cumplir con la Mitzvá de caridad a los pobres y con ese merito tener hijos? ¿Y quién es el dueño de tu dinero? Le dije;-De Hashem dijo el hombre ¿y cómo pretendes contentar a alguien regalándole algo que ya le pertenece? Volvió entonces el hombre a preguntar ¿Por qué HaShem nos hizo esto? Con paciencia le respondí HaShem te dio muchas cosas buenas, la salud, el sustento, una buena esposa y tantas cosas más ¿Acaso alguna vez te detuviste a agradecerle? Además tu incumplimiento de las Mitzvot produce una interrupción entre tú y HaShem, pero Él no está dispuesto a disolver el vínculo y por eso hace cosas como estas, buscando tu atención dejando la puerta abierta para que retournes a su lado, quien sabe por esa razón aún no les dio hijos. Pero el hecho que nos da vida, a pesar de que no hacemos su voluntad, deja claro cuan queridos somos para Él y cuando nos toca con algo, es sin dudas una forma de buscar nuestra reflexión para corregir los errores y hacer Teshubá. Así terminó aquel dialogo con aquel matrimonio, realmente no sé qué fue de ellos, pero imagino que con seguridad terminaron haciendo Teshubá, como todo hijo que retorna a su hogar.

Netzor Leshonjá

Escondese del Lashón Hará

El Midrash cuenta: Que HaShem dice, de cualquier sufrimiento o inconveniente puedo salvarlos, pero del Lashón Hará lo mejor, es saber escondese, de esa forma seguro no saldrás perdiendo. Cual un hombre rico que amaba a un campesino y lo ayudaba en todo, y fue a preguntar por él, allí había un perro que mordía a todos los que se le acercaban, entonces el hombre le dijo a su amigo: Si tienes deudas de dinero yo puedo ayudarte dándote dinero y no debes por ellas esconderte, pero si lo que hay es un perro bravo que te quiere morder, debes esconderte porque si te alcanza, no tengo como ayudarte, lo mismo nos dice HaShem, de todas los sufrimientos y problemas puedo salvarte, pero por la maledicencia deberás tu esconderte.

Unos de los puntos más observados por quienes seleccionan personal laboral, a pesar de no guardar aparentemente relación con la necesidad a cubrir, suele ser la presencia y apariencia de las personas, lo que usualmente se denomina “presentación personal” y aunque aparentemente el asunto no pareciera tener sustento u origen, la realidad es que ya hemos hablado al respecto en esta columna la semana pasada, citando su fuente y origen en la elección del Cohen Gadol, quien debía ser el de mejor presencia entre todos su hermanos, y como ya explicó el “Baal Hajinuj” la mayoría de las acciones y conductas son juzgadas en función y relación a la imagen que proyecta quien oficia, y por esa razón Di-s libre si un Cohen tuviese algún defecto físico, no debía servir en el Santuario, ya que para conseguir la expiación del pecado es indispensable que el oferente tenga frente a él una imagen de presencia inspiradora. Y lo expuesto no pertenece a un pensamiento de la psicología moderna, sino es una realidad inexorable en la naturaleza humana. La presencia e imagen ayudan al líder, al Cohen Gadól, o a los padres, a poder llegar a quienes los siguen de manera clara y contundente, teniendo su opinión peso relevante. Y por esta razón nuestro deber es mantener siempre la imagen de presencia muy alta, frente a nuestros hijos. De esta forma el niño se siente seguro y al amparo de él, si lo considera fuerte y protector, algo usual que vemos en los pequeños cuando discuten con sus semejantes, argumentando cada quien que su padre es el hombre más fuerte del mundo, y eso no es una simple fantasía infantil, es una realidad que un hijo manifiesta cuando ve a su progenitor como su escudo de protección ante cualquier situación o peligro. El deber de todo padre es saber ser un sólido sostén cual un cinturón de seguridad, ante los miedos y peligros que se presentan en la vida cotidiana, y por eso debe saber mostrar valentía en cualquier momento o situación que pueda suscitar temor o miedo en su hijo. Y no solo en el campo de los miedos o problemas corporales, debe llegar la intervención paterna, también en las cuestiones sentimentales e incluso las espirituales. Y si Di-s libre aquella muralla gigantesca de protección que son los padres se resquebraja, pues entonces la imagen de liderazgo del padre se desdibuja abruptamente dejando de ser “El gran protector” un padre que teme de animales naturalmente le transmite ese miedo a su hijo, ya que la criatura observa como el padre, para él la persona más fuerte y poderosa, teme de aquello, pues sin dudas que eso deberá ser algo terriblemente fuerte o peligroso y esto es apenas un ejemplo. Pero no es lo único que como padres debemos cuidar delante de nuestros hijos, la presencia en las ropas o la rigurosidad en tener siempre bien bello el hogar. Etc. Todas estas cosas son las que forjan la imagen correcta en los ojos del hijo.

Entonces cuando para el hijo, su padre es su gran figura, por su fortaleza, inteligencia, presencia y demás, automáticamente se convierte en su gran referente, en quien deposita toda la confianza, siguiendo sus consejos e indicaciones.

Sobre este análisis, podemos agregar las palabras del Rambam, cuando habla de educación, que dice: El maestro sancionará a sus educandos, consiguendo así imponer su autoridad sobre ellos, y lo debe hacer de esta forma ya que este es el camino más sencillo para que interprete el concepto de la autoridad del maestro y el respeto del alumno ante su presencia. Hoy la realidad que enfrentamos es muchísimo más compleja aún, la calle con sus imágenes agresivas, intimidantes e invasivas, ponen en riesgo permanente los sentimientos y espiritualidad de nuestros hijos, siendo para ellos una peligrosa trampa capaz de atrapar sus vulnerables mentes. Lamentable y dolorosamente son muchas las víctimas entre los niños y adolescentes, que cayeron en ese abismo tan cruel, sin que nadie les pudiese advertir de los peligros de aquello que se presentaba como inofensivo. ¿Hay acaso algún remedio para este terrible flagelo? La realidad es que aunque no exista nada que resuelva la problemática de forma integral, existe si una potente medicina que bien puede hacer de protección preventiva contrarrestando la seducción de las calles, lo ya varias veces hablado “El amor y la calidez de los padres” un niño o adolescente bien contenido envuelto dentro de las murallas del cariño, sin dudas tiene mucho más fortaleza para no dejarse tentar por la influencia negativa del medio en el cual nos toca vivir en las calles de nuestras ciudades.

Especie extinta

“Piel de Tajash y maderas de cedro” (Shemot 25:5)

Discreparon Rabbí Iehuda y Rabbí Nejemíá; Rabbí Iehudá dice que se trataba de un animal Kasher grande y Rabbí Nejemíá dice que era una criatura hecha milagrosamente, y la prueba es que los cortinados eran de 30 codos (18 mts.) ¿Acaso hay algún animal de ese largo? Es entonces evidente un milagro.

Dadiva del cielo

“Y tomaran para mi dádiva” (Shemot 25:2)

Cuando HaShem le dijo a Moshé que se ocupe del Mishcan, le preguntó acaso los Iehudim pueden hacerlo. HaShem le respondió, cualquiera de ellos podría, como dice “De todo hombre”. Han dicho los Sabios que junto con el Man recibían, piedras preciosas y diamantes, y los líderes las recogían y guardaban, y esas fueron las donaciones.

Del Ohel Moed de sobre el Kaporet (tapa del Aron con los Kerubin)

“Me presentare para ti allí y hablaré contigo de sobre el Kaporet” (Shemot 22:24)

Por un lado dice que HaShem le hablaría a Moshé en el Ohel Moed (Tienda del santuario) y por otra parte aquí dice “Te hablaré de sobre el Kaporet” ¿Cuál es entonces la realidad? Responden, cuando Moshe entraba a la Tienda HaShem le hablaba a Moshé de sobre el Kaporet.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná

Las dos siguientes historias son un claro ejemplo sobre el respeto que debemos tener por nuestros Jajamim.

La primera historia fue contada por la Sra. Amoial. Ella recuerda que en su adolescencia caminaba junto a una compañera, la muchacha era quien sabe la mejor alumna de la escuela, sus notas siempre eran las más altas, de pronto se encontraron con el Tzadik Rabbí Jaim Pinto Zia”a, ella corrió para pedirle una bendición, pero la compañera despreció al Tzadik, Rabbí Jaim Zia”a, escuchó aquel desprecio y le dijo -Veras que por tu actitud ya no tendrás tanto éxito en los estudios. Y así fue, ese año la joven fracaso en todos los exámenes a pesar de haber estudiado, perdiendo su alta puntuación en la boleta de calificaciones.

Ya lo dijo el Jafetz Jaim Tzt”l, en su comentario sobre el versículo (Shemot 19:12) “Cuídense de no subir al monte ni de tocar siquiera una esquina”, -Si el monte que no tiene sentimientos, quedo santificado por el hecho de ser depositario de la Torá, cuanto más respeto y cuidado se debe tener con un Tzadik y Sabio que estudia y enseña la Torá, quien posee sentimientos, que no se puede humillarlo.

La segunda historia fue relatada por el Gaón Rabbí David Rafael Banon Shlita, En los tiempos del Tzadik Rabbí Jaim Pinto Zia”a, vivía en Marruecos uno de los más grandes Sabios de Marruecos Rabbí Pinjas Abitzrur Tzt”l, este gran Tzadik tuvo una vez una diferencia con un vendedor de pescado no judío, durante la discusión, el pescador insultó vilmente a Rabbí Pinjas, el Tzadik lo miró y con palabras fulminantes le dijo, tus insultos hacia mi persona puedo perdonarlos, pero tu falta de respeto por la Torá no. Cuentan que apenas Rabbí Pijas volteó para irse, el hombre cayó muerto sin vida. Rabbí David Banon Shlita cuenta que aquel episodio ocasiono un gran Kidush HaShem, pero además, a partir de ese suceso, todos supieron de la grandeza de Rabbí Pinjas, quien hasta ese momento, era un Tzadik oculto a quien la gente no conocía.

Costumbres y tradiciones

Es costumbre, en las comidas de Shabat cubrir el pan, mientras se hace Kidush por el vino, esta tradición tiene dos razones. La primera por el honor del pan, para que no sienta vergüenza cuando recitan el Kidush con el vino. Y la segunda, es en recuerdo al Man que comían en el desierto, el cual bajaba envuelto por una capa de rocío por debajo y otra por encima, lo mismo hacemos colocando un mantel por debajo del pan y otro para cubrirlo.